

DIARIO DE UN PINTOR



DÍA 1



DÍA 2



DÍA 3

DÍA PRIMERO.

Hoy me hallaba en la caverna, con el alma sosegada, disfrutando como jamás lo había hecho. De repente me di cuenta que un ser maléfico, de los que suelen pulular por el mundo, se encontraba a mi lado susurrándome al oído: “deja que desate tus cadenas y acompáñame”.

DÍA SEGUNDO.

“¿Adónde me has traído, ser infernal?” Le dije mientras mi alma se agitaba a la entrada de la caverna. No podía soportar tanta luz cegadora. Todo el sosiego de mi placentera vida interior se había ido para siempre. “Yo no quiero estar aquí”, le dije desorientado y perdido, e hice un amago por volver adentro.

DÍA TERCERO.

Sigo fuera de la caverna. Hoy mi alma está más tranquila. Parece que todo empieza a ordenarse y que mi alma se expande con el resto del universo. Sí, es cierto que han habido algunos cataclismos, pero mis ojos están empezando a ver con claridad. Creo distinguir, por fin, los cuatro elementos..., el cielo...la tierra...

Biografía recomendada:

Platón - Goethe - Vasili Kandinsky